

# El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros  
Ayuda: 2 euros

Núm. 335 · MARZO · 2019

# ¡NO PASARÁN!

Únete a Izquierda Revolucionaria

¡La huelga del  
8 de marzo  
marca el camino!



# La **economía mundial** al borde de una nueva recesión



**Izquierda Revolucionaria**  
Comisión Ejecutiva

Diez años después del inicio de la gran recesión, los desequilibrios de la economía capitalista mundial se han hecho tan profundos que ninguna de las medidas adoptadas por los diferentes gobiernos ha servido para impulsar una fase de crecimiento vigoroso y estable. Al contrario, muchos analistas advierten que la perspectiva de que la economía mundial caiga en una grave recesión para 2019/20 es cada vez más probable.

Las tendencias de fondo lejos de remitir se acentúan: el estancamiento económico en las grandes potencias capitalistas, el recrudecimiento de la lucha interimperialista por el control del mercado mundial —especialmente entre EEUU y China—, y la aguda polarización social y política que sigue avanzando en paralelo al descrédito de las instituciones de la democracia burguesa.

## Estancamiento económico

Si en noviembre de 2018 la OCDE señalaba que la expansión económica mundial había “alcanzado su máximo”, este mes de enero era el Fondo Monetario Internacional, por segunda vez en tres meses, quien rebajaba las expectativas para 2019 al 3,5% del PIB, dos décimas menos que el año anterior. Al débil crecimiento se suman otros factores como unas tasas muy bajas de inversión productiva, una tendencia creciente a la caída de la tasa de beneficios en las grandes empresas, el aumento exponencial de la deuda pública y privada y el retroceso del comercio mundial.

El FMI ha pronosticado para EEUU un crecimiento de 2,5% y 1,8% en 2019 y 2020 respectivamente, por debajo del 2,9% del pasado año. Para Japón prevé un aumento del 1,1% este año después del mísero 0,7% que ha registrado en 2018. La economía china terminó 2018 con un incremento del PIB del 6,6%, su peor dato desde 1990, siendo la previsión para este año más baja aún, del 6,2%. Datos inquietantes teniendo en cuenta que en los últimos años un tercio del crecimiento mundial se ha generado en China.

En Europa, la proyección para 2019 es del 1,6% tras un mediocre 1,8% el año pasado y muy lejos del 2,3% de 2017. Pero en el horizonte de la Unión Europea se barruntan problemas muy serios: a las consecuencias impredecibles del Brexit, se suma que Italia, la tercera economía de la zona euro, ha entrado nuevamente en recesión y sigue arrastrando una deuda del 132% del PIB. Alemania, que cerró 2018 por debajo de lo esperado (1,5%), ha recortado casi a la mitad su previsión de crecimiento para 2019, del 1,8% al 1%. De hecho, la principal economía europea se ha salvado por los pelos de la recesión técnica en 2108 (-0,2% en el tercer trimestre y 0% en el último). Los efectos de la caída de la demanda externa, especialmente la ralentización de la economía china, ya se están haciendo notar: el sector manufacturero alemán se ha contraído por primera vez desde 2014 (-0,4% en diciembre, descendiendo por cuarto mes consecutivo), siendo la importante industria automovilística una de las más afectadas.

Según Eurostat, la eurozona suma ya dos meses consecutivos de caída de la producción industrial en tasa interanual. El descenso de diciembre (-4,2%) es el

peor dato en nueve años, con el agravante de que son las grandes economías de la eurozona (Alemania, Italia y el Estado español) las que están a la cabeza.

Murray Gunn, jefe de análisis global en Elliott Wave International, señaló a *Washington Post*: “Creemos que las principales economías están a punto de sufrir la peor recesión vista en diez años. Si la economía [de EEUU] comienza a retroceder, y nuestro análisis sugiere que así será, los altos niveles de deuda se convertirán instantáneamente en un problema muy grande”.

## Endeudamiento histórico

Los mismos factores que llevaron a la anterior crisis han seguido actuando y agravándose. Si tras la quiebra Lehman Brothers en 2008, la deuda mundial —tanto pública como privada— ya había alcanzado un nivel desconocido en la historia del capitalismo, en esta última década ha vuelto a batir récords, lastrando la recuperación y sentando las bases para una recaída aún más dramática.

La deuda de hogares, empresas, bancos y gobiernos de todo el mundo sumaba al final del segundo trimestre de 2018 un total de 247,1 billones de dólares, el 317% del PIB mundial, según los datos recopilados por el Instituto Internacional de Finanzas (IIF).

En EEUU, las deudas impagadas de préstamos estudiantiles han aumentado de 611.000 millones a más de 1,5 billones de dólares entre 2008 y 2018. Los préstamos para automóviles han superado con creces sus máximos de 2008, situándose alrededor de 1,2 billones en la actualidad, y los saldos de las tarjetas de crédito

pendientes de pago son tan altos como en los años previos a la Gran Recesión.

En el caso de las economías emergentes la deuda que el sector financiero acumulaba al finalizar el segundo trimestre de 2018 era de 10,8 billones de dólares, un 12,5% más que el año anterior, mientras que la deuda pública sumaba 15,5 billones. Los analistas de IIF han advertido del riesgo latente sobre estas economías ya que más de 4 billones de dólares en bonos y préstamos sindicados vencerán a finales de 2020. Las consecuencias para países como Brasil, Argentina o Turquía (el FMI augura en 2019 una recesión mayor de la prevista) serán devastadoras.

## Burbuja especulativa

Una nueva burbuja especulativa ha sido alimentada por la inyección de los bancos centrales mediante las llamadas Expansiones Cuantitativas. Mientras la inversión productiva decae y la producción se estanca, el sector financiero y los grandes monopolios han dispuesto de un chorro de liquidez extraordinario que se ha dirigido a la recompra de acciones, a hinchar los fondos de inversión especulativos y a aumentar el volumen, y también el riesgo, de la *banca en la sombra*.

En 2017 la capitalización bursátil mundial alcanzó los 80 billones de dólares, más que el PIB mundial, y superó en cerca de 17 billones su pico anterior a la crisis de 2008. Pero con una perspectiva clara hacia el estancamiento y la recesión, se están produciendo continuos movimientos espasmódicos en la Bolsa. El ejemplo de Apple es elocuente: tras alcanzar en octubre de 2018 un récord de cotización bursátil y valer un billón de dó-

lares (colocándose como primera empresa del mundo por capitalización en bolsa)... ¡sus acciones se han desplomado en tres meses más de un 30%! La razón se encuentra en la competencia feroz de Asia, y las tendencias objetivas a la sobreproducción. Su producto estrella, el iPhone, ha perdido atractivo frente a la competencia de los nuevos móviles chinos de Huawei, Xiaomi y BBK más económicos y con prestaciones similares.

El retroceso de los balances de las firmas estadounidenses por la caída del mercado chino reflejan otro aspecto central de la situación: la enorme interdependencia mutua, la existencia de un mercado mundial global del que nadie puede escapar.

### Guerra comercial

Toda la situación se ha visto agravada por el recurso al nacionalismo económico de Trump y la guerra comercial desatada entre los tres grandes bloques: EEUU, China y la Unión Europea. La nueva guerra fría con el régimen de Beijing, y los incrementos arancelarios a las mercancías chinas por un valor de 250.000 millones de dólares planeados por la administración Trump, ya están teniendo efectos muy importantes.

Aunque EEUU sigue siendo la economía más grande y productiva del planeta, el avance de su principal contrincante es evidente. China se ha convertido en el banquero de los EEUU (posee el 18,7% de la deuda estadounidense, 1,18 billones de dólares) y obtuvo un superávit comercial con EEUU de 323.000 millones de dólares el año pasado, un 17,2% más que el año anterior. En noviembre de 2018 las exportaciones de productos chinos a EEUU crecieron un 9,8% interanual, a pesar de los aranceles. En cambio, las exportaciones de productos norteamericanos a China cayeron hasta un 25% en comparación con noviembre de 2017.

China vende a EEUU cuatro veces más de lo que compra y su sector manufacturero es una vez y medio más grande que el norteamericano. Es cierto que la producción por persona activa en China equivale a un 19% de la de un trabajador estadounidense, pero el gobierno pretende implantar un plan estratégico con una dotación de 300.000 millones de dólares (llamado Made in China 2025) para incrementar la productividad de su tejido industrial e introducir la robotización a gran escala. El Consejo de Relaciones Internacionales de EEUU en un informe reciente hablaba de él como “una amenaza existencial para el liderazgo tecnológico estadounidense”.



El régimen de Beijing aspira a convertirse en una potencia industrial en sectores tecnológicos punteros (aeroespacial, vehículos eléctricos, biotecnología, robótica, software, etc.) compitiendo con la industria y producción norteamericana y europea. Pero los grandes monopolios norteamericanos no pueden aceptar ser desplazados en el liderazgo de este gran negocio.

Por esta razón, el Departamento del Tesoro ya anunció medidas para prohibir que compañías con un 25% de capital chino puedan adquirir empresas estadounidenses con “tecnología industrialmente significativa”. Es parte de la ofensiva que inició el Departamento de Comercio con el embargo de siete años al gigante tecnológico chino ZTE por incumplir las sanciones impuestas a Corea del Norte e Irán, y que estuvo a punto de provocar su quiebra ya que usaba componentes norteamericanos en el 90% de sus productos. En esa línea va el mensaje de Michael Pillsbury, director del centro de estudios sobre China del Hudson Institute y asesor de la Administración Trump: “los americanos no van a ceder su supremacía tecnológica global sin luchar y el caso de Huawei demuestra que esa batalla ya ha comenzado”. Huawei ha superado a Apple como segundo fabricante mundial de *smarthphones*, de ahí que la Justicia estadounidense le haya acusa-

do de robo de secretos comerciales o saltarse sanciones a Irán.

Pero el conflicto con China no se circunscribe a los EEUU. Europa ha criticado duramente al país asiático, especialmente por el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda con el que pretende extender sus esferas de influencia a lo largo de Asia Central, Oriente Medio y Europa. Diversos embajadores europeos en China firmaron un informe conjunto señalando que dicho proyecto “va en dirección contraria respecto a la agenda de la UE para liberalizar el comercio e impulsa la balanza de poder en favor de las compañías chinas subsidiadas”.

Alemania ha cargado contra el programa Made in China 2025, especialmente tras la compra de la robótica Kuka por capital chino o tras la entrada en Daimler de la empresa china automotriz Geely, a principios de 2018, con una inversión de 7.300 millones de dólares. El ministro de Economía alemán, Peter Altmaier, presentó el 5 de febrero el borrador del plan Estrategia Industrial Nacional 2030 que permitirá al Estado comprar participaciones en sectores claves de la economía y adoptar medidas para impedir su venta a inversores internacionales. Altmaier reconoció que alumbró la idea tras la compra de la compañía alemana Kuka.

Las tendencias proteccionistas están afectando directamente al comercio mundial. Según la OMC, en 2018 su crecimiento será del 3,8%, lejos del 4,4% previsto, y para 2019 la estimación es del 3,7%. Los países miembros de la OMC han aplicado 137 medidas proteccionistas entre octubre de 2017 y octubre de 2018. La preocupación de las altas esferas queda plasmada en las declaraciones de la economista jefe global de Citigroup, Catherin Mann: “la globalización ya ha sufrido un frenazo. Si la medimos a través de la integración global —entendida como la suma de exportaciones e importaciones sobre el PIB—, esa ratio lleva diez años estancada y las cadenas de valor global, en las que varios países intervienen para elaborar un producto, ya han sufrido un severo retroceso; las guerras comerciales sólo han hecho que empeorarlo. Pero ya había empezado antes” (*El País*, 25/01/2019).

La guerra comercial está teniendo un peso evidente en el agravamiento de la desaceleración económica mundial, de la que

ninguna potencia saldrá indemne. Por eso los intentos para atenuarla también se están produciendo, aunque con escaso éxito.

En noviembre pasado se estableció una tregua entre EEUU y China hasta el 1 de marzo. En este periodo China rebajaría los aranceles adicionales a los coches fabricados en EEUU (del 40 al 15%), reanudaría la compra de soja y estudiaría la posibilidad de suavizar el programa Made in China 2025 para hacerlo más abierto a las empresas extranjeras. Días antes del final de la tregua, Trump ha afirmado que hay un “avance sustancial” en las negociaciones y retrasará el aumento de los aranceles por valor de 200.000 millones a los productos chinos. Pero un acuerdo definitivo y satisfactorio para ambas partes, a pesar del temor que impone una guerra comercial abierta, está prácticamente descartado. Hay tendencias objetivas muy poderosas que empujan, en esta fase de decadencia capitalista global, hacia el proteccionismo y el nacionalismo económico pese a las consecuencias negativas que entrañan para una economía mundial completamente interconectada.

Las grandes economías mundiales han recortado los planes de expansión previstos por sus empresas. Según la encuesta de la consultora PwC realizada a consejeros delegados de las grandes compañías y presentada en el Foro de Davos en enero, sólo el 27% de los directivos de EEUU pensaba invertir fuera de sus fronteras en 2019, frente al 46% del año pasado. En China el porcentaje pasa del 33% al 24%, en Alemania del 20 al 13% y en Reino Unido del 15% al 8%. En 2018 el 59% de los empresarios asiáticos consideraban EEUU el principal destino económico, pero en 2019 sólo el 17%, frente al 21% que prefiere Australia.

El “América primero” de Trump y la vuelta al nacionalismo económico es un reflejo agudo del cambio dramático de época, y viene asociado a otras transformaciones de gran calado en la lucha de clases, en la cuestión nacional, en la crisis de los refugiados, y en las relaciones internacionales, con bruscas rupturas en las alianzas tradicionales que las grandes potencias y sus naciones vasallas del mundo neocolonial han mantenido en las décadas precedentes. Todo ello es una prueba inequívoca de que el equilibrio capitalista se ha roto.



Gran Bretaña: ¡ELECCIONES YA!

# Echar a los tories y sus políticas de austeridad



Hannah Sell  
Socialist Party  
England & Wales

Además de pasar a la historia como la mujer que destruyó el Partido Tory, uno de los partidos capitalistas más antiguos del planeta, Theresa May corre el riesgo de llegar a un Brexit “sin acuerdo”, pese a las consecuencias impredecibles y la crisis que conllevaría para la clase capitalista. Ahora o más adelante, el Brexit será el desencadenante de la muerte del Partido Tory en su forma actual.

## Deserción de ocho diputados laboristas

En este momento de grave crisis gubernamental se produce la deserción de ocho diputados *blairistas* del Partido Laborista, para formar su propio “grupo independiente” en el parlamento. Por si hubiera alguna duda sobre la defensa de las políticas de austeridad de estos diputados y su carácter procapitalista, sólo hay que ver que inmediatamente tres parlamentarios tories decidieron unirse a ellos.

El momento elegido no es casual. El objetivo es infligir el máximo daño posible a Jeremy Corbyn justo cuando la crisis del gobierno por el Brexit ha llegado a su punto álgido, y cuando amplios sectores de la clase trabajadora ven la oportunidad de echar al corrupto Gobierno de los tories y su odiada agenda de recortes y austeridad.

Sin embargo, la mayoría de los parlamentarios laboristas procapitalistas no se ha ido, y utilizan su permanencia en el Partido Laborista para atacar ¡no a los renegados “independientes” sino a Corbyn! Es significativo que el número dos de los laboristas, Tom Watson, manifestara pú-

blicamente que dichos diputados se habían equivocado, pero porque era una acción “prematura”. En otras palabras, estaba instando a sus compañeros blairistas a permanecer por ahora en las filas del laborismo para sabotear un posible Gobierno liderado por Jeremy Corbyn.

Esta conspiración muestra una vez más que los blairistas, agentes de la clase capitalista dentro del partido, deben ser derrotados de forma contundente. Militantes del Socialist Party impulsaron en Unite —el mayor sindicato afiliado al laborismo— la aprobación de una resolución exigiendo restablecer la reelección obligatoria de los candidatos a diputado, es decir que los parlamentarios tengan que rendir cuentas y puedan ser revocados por sus agrupaciones locales del partido\*. En un período tan volátil, ante el Brexit que se avecina y posiblemente con unas elecciones generales a la vuelta de la esquina, es urgente que los candidatos socialistas se presenten contra los *blairistas* en las votaciones para la reelección. Hay que preparar el terreno, en primer lugar, para ganar las elecciones generales, pero también para resistir la enorme presión que después ejercerán las grandes empresas capitalistas. Para ello sería muy positivo que los candidatos de la izquierda provengan de los sectores más combativos del movimiento sindical y laboral, incluidas organizaciones como el Socialist Party.

## ¿Cuál debe ser la posición de Corbyn frente al Brexit?

Los *blairistas* están utilizando como principal argumento contra Corbyn su negativa a apoyar un segundo referéndum sobre el Brexit. En 2016 Jeremy Corbyn y John McDonnell, junto a la mayoría de los líderes sindicales, perdieron la oportuni-

dad de encabezar una campaña socialista y de izquierdas a favor de la salida de la Unión Europea, lo que hubiera cambiado la dinámica del referéndum. En su lugar, se abrió un vacío que llenó la derecha tory y la ultraderecha del UKIP. El resultado ha sido una mayor polarización entre la clase trabajadora respecto a la permanencia en la UE, algo que la extrema derecha intenta explotar a su favor. Corbyn, hasta ahora, se había opuesto a un segundo referéndum para revertir el Brexit, argumentando acertadamente que lo que hay que convocar son elecciones generales. Desafortunadamente, ahora parece estar desdiciéndose de esa posición, dejando la puerta abierta a la celebración de ese segundo referéndum.

La dirección del TUC (principal confederación sindical) recientemente afirmó que “la protección más fuerte posible para defender los derechos de los trabajadores vendrá de la aplicación de la normativa del Mercado Único y de la Unión Aduanera”. Al decir esto, actúan como un altavoz de la patronal (CBI) que, como representante de las grandes empresas, quiere que el Reino Unido permanezca en esta UE neoliberal o, al menos, un Brexit lo “más suave” posible de cara a mantener sus lucrativos negocios.

Tanto Corbyn como el secretario general del Unite, Len McCluskey, han sido los principales blancos del ataque blairista. Pero también están siendo criticados por muchos de los llamados *corbynistas* que apoyan erróneamente la permanencia en una UE capitalista, haciendo en la práctica frente común con los *blairistas* y anteponiendo un segundo referéndum a la celebración de elecciones generales para expulsar a los tories del poder.

Corbyn y McCluskey deben presentar y promover, especialmente fuera del

parlamento, en los barrios y en los centros de trabajo, un programa claro de reivindicaciones de cara a llevar adelante un Brexit en beneficio de la clase trabajadora. De esta manera podría desenmascarar el verdadero carácter reaccionario de la UE, y denunciar que tanto Theresa May como los tories sólo están interesados en un Brexit que garantice los intereses de las grandes empresas británicas.

## ¡Levantar un programa revolucionario e internacionalista!

Tales demandas deben empezar por derogar las leyes antisindicales aprobadas por los conservadores en 1990 y mantenidas por el Partido Laborista de Tony Blair, alegando que era necesario “alinearnos con Europa ante la proximidad del mercado único europeo”.

Junto a la derogación de las leyes antisindicales, hay que exigir la prohibición de los *contratos de cero horas*, eliminar las restricciones respecto a las huelgas de solidaridad, el control sindical de los organismos públicos, o la aplicación de los convenios colectivos negociados en un sector a todos los trabajadores del mismo. Estas medidas chocarían por completo con las reglas de la UE, y serviría de base para unir a las y los trabajadores en la lucha por estos objetivos. Asimismo, Corbyn debería rechazar cumplir con las normas de la UE que prohíben las ayudas estatales o la propiedad pública de industrias y sectores estratégicos, algo que contradice el manifiesto laborista de 2017 donde se defiende la renacionalización de los ferrocarriles.

Otro de los ataques que probablemente utilicen los blairistas contra Corbyn es su posición contra el golpe de Estado impulsado por EEUU en Venezuela, y su negativa a pedir la cabeza de Maduro. La posición de la Unión Europea, colocándose de forma servil con el imperialismo norteamericano, refleja de nuevo su carácter reaccionario, antiobrero y antidemocrático, algo que Corbyn debe denunciar sin titubeos.

Corbyn debe ir mucho más lejos. Si encabeza un futuro gobierno con una posición “moderada” y medidas que se queden a medio camino, tanto en política interior como exterior, no convencerá a nadie. Sólo recibirá la hostilidad de la clase dominante, dentro y fuera del Partido Laborista, y al mismo tiempo frustrará las esperanzas de los trabajadores.

Corbyn tiene que pasar a la ofensiva contra los blairistas. Es necesario transformar el Partido Laborista en un auténtico partido federal que incluya a todas las fuerzas antiausteridad presentes en el movimiento sindical y obrero, incluido el Socialist Party, y que pueda, basándose en la movilización de la clase obrera y levantando un programa genuinamente socialista, echar abajo a los tories y garantizar un Gobierno laborista encabezado por Corbyn que lleve a la práctica una política revolucionaria y socialista.

\* Este sistema fue eliminado por Tony Blair. Los candidatos pasaron de ser designados por las agrupaciones locales a serlo por la dirección nacional del Partido Laborista.

**IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA**



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI), organización presente en más de 40 países. Afíliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 686 680 720 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol



# Venezuela

## La provocación del 23-F fracasa, pero el golpe imperialista continúa

### ¡Derrotar a Trump y la oligarquía con la movilización obrera!



Izquierda Revolucionaria  
Venezuela

El sábado 23 de febrero era la fecha señalada por el gobierno imperialista de Trump para culminar el golpe de Estado contra el pueblo venezolano iniciado un mes antes. El objetivo: llevar al poder a su hombre de paja, el líder del partido ultraderechista Vanguardia Popular, Juan Guaidó, y establecer un gobierno de la oligarquía para aplicar un vasto programa de recortes y medidas neoliberales, incluida la entrega del petróleo venezolano a los grandes monopolios norteamericanos.

#### El golpe de Trump y la extrema derecha se disfraza de “ayuda humanitaria”

El plan no podía ser más evidente: generar una situación de caos en las fronteras de Venezuela con Brasil y Colombia, y extenderla al interior del país utilizando como excusa el envío de una supuesta “ayuda humanitaria”, que hasta la propia Cruz Roja Internacional rechazó reparar por considerarlo un montaje político.

La Casa Blanca y sus aliados esperaban con esta provocación que la violencia en las calles, unida al reconocimiento del golpista Guaidó por 60 países, las sanciones económicas decretadas por EEUU y la UE y las amenazas de intervención militar proferidas tanto por el secretario de Estado Mike Pompeo como por el propio Donald Trump, empujasen a la alta oficialidad de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) a derrocar a Maduro.

Lo más significativo es que pese a la brutal campaña de terror, amenazas, mentiras y manipulación informativa desarrollada por el imperialismo estadounidense, con el apoyo de los gobiernos reac-

cionarios de Brasil, Colombia, Chile o Argentina, y la complicidad de las burguesías europeas y los medios de comunicación internacionales, no han conseguido por el momento ninguno de los objetivos planteados.

#### Las dificultades del imperialismo y la oligarquía para imponerse

Las movilizaciones convocadas el 23-F por Guaidó ante instalaciones militares se saldaron con un fracaso rotundo. Y lo mismo se puede decir de las informaciones que hablaban de una “marea humana” de 150.000 personas en el concierto organizado el viernes 22 de febrero por el especulador financiero Richard Branson, y que tardaron poco tiempo en verse desmentidas. Corresponsales y fotógrafos sobre el terreno, como el del diario *La Vanguardia* Andy Robinson, rebajaron la asistencia al concierto a 20.000 y al día siguiente las decenas de miles de voluntarios que debían transportar la “ayuda” se transformaron en un par de miles de activistas de la ultraderecha colombiana y venezolana.

La reducida asistencia a estas movilizaciones contrasta mucho con la manifestación del pasado 23 de enero. Aquel día, incluso sectores populares de barrios tradicionalmente chavistas salieron a protestar desesperados por las constantes subidas de precios y la grave crisis económica. Posteriormente, cuando se ha ido haciendo más evidente el papel de Guaidó como títere del gobierno Trump y de los presidentes ultraderechistas de Brasil y Colombia, muchos miles de personas se han sentido utilizadas y la participación en las manifestaciones opositoras ha decaído visiblemente, poniendo en evidencia los enormes problemas que sigue teniendo el imperialismo estadounidense para poder llevar adelante su estrategia

contrarrevolucionaria tanto en Venezuela como en el resto de Latinoamérica.

Pese a los indudables efectos desmoralizadores que tiene el colapso económico —Venezuela ha registrado una caída del 50% del PIB en los últimos cuatro años—, y que una parte importante de la población, auténtica protagonista del proceso revolucionario que encabezó Hugo Chávez, está decepcionada y muy descontenta con la corrupción de la burocracia bolivariana que controla el Estado y el PSUV, todavía hay cientos de miles de trabajadores y jóvenes dispuestos a luchar con uñas y dientes por defender sus derechos y su país frente a la ofensiva imperialista.

#### Todo el poder político y económico debe pasar a las manos de los trabajadores y el pueblo

En este momento la situación sigue muy abierta. Tras el fracaso del 23 de febrero, el secretario de Estado de Trump, Mike Pompeo, y el propio Guaidó, amagaron con la bravuconada de una invasión militar imperialista. Pero esta opción desencadenaría una resistencia feroz del pueblo venezolano y animaría una enorme movilización antiimperialista en América Latina, EEUU y Europa. Después de

lo ocurrido en Siria, Afganistán e Iraq, el despliegue de los marines en las ciudades venezolanas no es una salida realista a corto plazo. Todo indica que la opción elegida por Trump y sus aliados, obligados por los hechos, es seguir asfixiando económicamente a Venezuela y aumentar la desestabilización política para “convencer” a la oficialidad de la FANB, o al menos a un sector decisivo, de cambiar de bando.

Los acontecimientos señalan las dificultades para que el imperialismo pueda alzarse con un triunfo rápido y desalojar a Maduro del poder en pocos días, como era su plan inicial. Esto demuestra el potencial que existe para una resistencia victoriosa no sólo para derrotar a Trump, también para que los trabajadores y el pueblo oprimido puedan tomar la iniciativa y luchar por la transformación socialista de Venezuela.

El principal factor que impide una movilización masiva del pueblo contra el golpe imperialista, tal como se produjo bajo los gobiernos de Chávez, son las políticas capitalistas aplicadas durante los últimos años por el gobierno de Nicolás Maduro. Hay que decir las cosas por su nombre: Maduro ha aprobado recortes y desmantelado conquistas sociales logradas durante el proceso revolucionario, acometido miles de despidos en empresas públicas, entregado recursos minerales y riquezas del país a empresas multinacionales y reprimido a sectores del movimiento obrero y las bases más críticas del chavismo y la izquierda. Estas políticas, y la búsqueda de acuerdos y alianzas con un sector de la burguesía venezolana y países como Rusia, China, Irán o Turquía, no tienen nada que ver con el socialismo y han supuesto un giro tremendo hacia la derecha.

Los marxistas revolucionarios no nos confundimos de barricada en este momento crucial. Luchamos por la derrota de Guaidó, de la oligarquía venezolana y del imperialismo, y por el armamento general del pueblo levantando la bandera de la revolución socialista y la democracia obrera. La experiencia de los últimos años demuestra que no podemos tener confianza en el gobierno Maduro, la burocracia o la oficialidad del Ejército. Han sido sus políticas y su corrupción las que han facilitado el camino a la derecha y el golpe. El único modo de impedir la victoria de la reacción y evitar un resultado trágico para el pueblo es construyendo un frente único de la izquierda combativa, para movilizar masivamente a la clase obrera, los campesinos y todos los oprimidos y llevar a la práctica un programa socialista de expropiación de los grandes monopolios privados y la banca. Sólo así defenderemos las condiciones de vida del pueblo acabando con la hiperinflación, la corrupción y los privilegios de la burocracia.

Puedes leer el artículo completo en [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)

► [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)

Haití:  
Rebelión social  
contra la pobreza  
y la corrupción





# Fuera las casas de apuestas de los barrios obreros



José López  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

Las casas de apuestas deportivas y los salones de juego han pasado a ser parte habitual del paisaje urbano de todo el Estado, y con ello la ludopatía ha experimentado un dramático crecimiento en los barrios y pueblos más humildes, convirtiéndose en una de las grandes lacras a las que se ven expuestas las familias trabajadoras y la juventud.

Tomemos como ejemplo la Comunidad de Madrid (CAM). El sector del juego está en plena expansión, y los datos no dejan lugar a dudas. Las casas de apuestas han pasado de 47 a 190 entre 2013 y 2017, un incremento del 304%, a lo que hay que sumar las salas de juegos, que en ese mismo periodo se incrementaron un 63%, pasando de 257 a 416. Pero lo más sangrante es que estos establecimientos se han multiplicado en los distritos más pobres de la capital, un 141% desde 2014 frente al 40% en la capital en su conjunto (*El Confidencial*, 06/02/2018). Los distritos de Latina, Usera y Puente de Vallecas concentran la mayor proliferación de salas de juego, con casi 50 nuevos salones. Estos distritos, en los que las familias trabajadoras son mayoría, tienen también en común que el porcentaje de vecinos con rentas inferiores a 25.000 euros al año su-

pera en los tres casos el 60%. Contrasta poderosamente con las rentas de los únicos distritos en los que se han cerrado locales de juegos de azar: Chamberí, Salamanca y Centro, donde los vecinos que no llegan a los 25.000 euros anuales no llegan al 10%.

## Un negocio muy suculento a costa de nuestra vida

La orientación a las zonas más pobres de este lucrativo negocio no es inocente. Aquí se encuentra la gente más vulnerable de caer en el juego compulsivo, el alcoholismo y el abuso de otras sustancias; todas ellas adicciones que en muchas ocasiones van de la mano. Son los problemas económicos y el impacto que la crisis ha tenido en nuestros barrios, lacerados por el paro, la precariedad y los recortes, el verdadero combustible de la ludopatía. Ante la ausencia de recursos sociales para rescatar a las personas de su situación de pobreza, y la falta de alternativas de un ocio cultural y deportivo sano, el juego se convierte en una de las vías de escape de los problemas cotidianos de los más castigados por la situación económica, social y laboral.

Según la Dirección General de Ordenación del Juego, órgano dependiente del Ministerio de Hacienda, fueron problemas económicos previos el detonante

de la adicción en el 45% de los jugadores patológicos. La ilusión de ganar dinero rápido presionados por la pobreza, el fácil acceso al juego online (en julio de 2018 estas apuestas habían aumentado un 27% respecto al año anterior) y las multimillonarias campañas publicitarias con personajes famosos y triunfadores, actúan de enganche.

A costa de los más desprotegidos frente a la crisis, los empresarios del sector no han dejado de lucrarse. Según el Anuario del Juego en España 2016/17, sólo en 2016 las casas de juego movieron casi 40.000 millones de euros, un 10% más que el año anterior. El Barómetro de los Salones de Juego 2018 indica que el 69,7% de estos empresarios preveía abrir nuevos locales y un 63,3% tiene en sus planes contratar nuevo personal. Esto ha sido la causa directa de que, por ejemplo, en los últimos cinco años se haya incrementado un 320% —hasta llegar a 17.735 personas— el número de madrileños registrados voluntariamente en las listas de no admitidos en bingos, salas de apuestas y casinos (*El Confidencial*, 11/09/18). Si tenemos en cuenta que las personas que de forma voluntaria restringen su acceso a estos locales son una ínfima minoría de los enfermos de ludopatía, podemos entender las enormes dimensiones del problema.

Las facilidades a los empresarios del sector son tan grandes que hoy podemos encontrar estos locales incluso en las proximidades de centros de atención a la ludopatía y escuelas. *El País* del 12 de octubre pasado informaba de que uno de cada cuatro institutos de bachillerato o FP en Madrid se encuentra a menos de 150 metros de una sala de juegos. No es casualidad que cada vez haya más menores de 25 años, en su mayoría estudiantes y jóvenes en precario, enganchados al juego. De hecho, los expertos avisan que las casas de apuestas se están convirtiendo

tiendo en el nuevo lugar de ocio para ellos. Una muestra más de que el sistema capitalista sólo nos ofrece un ocio embrutecedor y destructivo a los jóvenes con menos recursos.

## Las administraciones protegen el juego

Lejos de ser un dique contra la ludopatía, ni los ayuntamientos ni las comunidades autónomas ponen freno a la expansión de este negocio. No sólo por los 1.094 millones de euros que generó en recaudación a nivel estatal. Es evidente que el lobby del juego tiene herramientas de todo tipo para hacer que las administraciones antepongan sus intereses a acabar con la lacra del juego.

No es extraño que el Gobierno del PP se resista con uñas y dientes a evitar cualquier medida, por pequeña que sea, que restrinja la apertura de casas de apuestas. Ante la presión social, y curiosamente con intención de aprobarlo justo antes de las elecciones, Ángel Garrido, presidente de la CAM, ha anunciado un nuevo decreto para evitar el acceso de los menores —medida totalmente insuficiente, que además los establecimientos pasan por alto—, fijar una distancia mínima respecto a los centros educativos y en un alarde de cinismo insultante plantea que se destinará el 0,7% de la recaudación a políticas de prevención y tratamiento de la ludopatía.

La Proposición No de Ley (PNL), no vinculante, propuesta por Podemos a finales de 2018 en la Asamblea de la Comunidad de Madrid es absolutamente insuficiente. Con ella se limitaba a suplicar que se aumente la distancia entre casas de apuestas y los centros educativos, sin denunciar a los beneficiarios de este negocio —que, como el de la droga y otros, siempre encuentra sus víctimas entre las familias trabajadoras— y mucho menos impulsar la movilización en los barrios y a nivel general exigiendo ocio sano y asequible.

Por su parte el Gobierno municipal de Manuela Carmela, no ha ido mucho más allá. Las medidas adoptadas por el Ayuntamiento madrileño se han limitado a modificar la normativa sobre los carteles de anuncio de las casas de apuestas (luminosos o no), para hacerlos menos llamativos y que sus reclamos no sean engañosos.

## Por un ocio sano para la juventud

Lo que realmente necesitamos son barrios libres del juego y las apuestas, y su sustitución por centros deportivos y culturales municipales y gratuitos que ofrezcan un ocio sano a la juventud y los trabajadores; la rehabilitación de parques y jardines, pistas de fútbol, baloncesto, tenis, espacios para clubs de teatro, de escritura, salas de ensayo de música, cines y teatros a precios asequibles, etc.

Cualquier política para acabar con el juego ha de estar íntimamente relacionada con una política anticapitalista que tumbe la austeridad y la precariedad laboral, sólo así se podrán realizar las inversiones que nuestros barrios necesitan cada día con más urgencia. Y esta política no puede llevarse a cabo con interpe-laciones y discursos en el ámbito parlamentario, sino que tiene que ser impulsada con la movilización social, señalando las casas de apuestas, expulsándolas y poniendo en evidencia cómo el Estado capitalista favorece un negocio que hunde en la degradación y la miseria a los más vulnerables.

► [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)

**La rebelión popular  
vuelve a las calles  
de Argelia**



## Movilizaciones de masas en el inicio del juicio del 1-O

# ¡Por la república catalana de los trabajadores y la juventud!



Esquerra Revolucionària Catalunya

El desarrollo del juicio del 1-O está desenmascarando aún más la farsa de la “independencia judicial” y desvelando de forma clara que los jueces del Tribunal Supremo, los fiscales y los abogados de Vox forman un equipo inquisidor que realiza un juicio político cuya sentencia ya está decidida: se trata de infligir un castigo ejemplar al pueblo de Catalunya por haberse atrevido a ejercer el derecho de autodeterminación a favor de la república catalana, a pesar de la campaña de criminalización y la violencia policial salvaje que ha tenido que soportar.

Durante estos días hemos visto al juez Marchena inventándose normas procesales para limitar las declaraciones de los acusados e impidiendo proyectar imágenes de la violencia policial el 1-O. También hemos visto que, después de varios errores garrafales y falta de pruebas en las acusaciones, varios miembros de la fiscalía han pedido que los cuatro fiscales que participan en el juicio sean condecorados con la Gran Cruz de la Orden de San Raimundo de Peñafort por su “impeccable trabajo en el juicio más importante de la democracia después del 23-F”.

**Respuesta masiva:  
12, 16 y 21 de febrero.**

**Els carrers seran sempre nostres!**

La respuesta del movimiento a esta farsa ha sido inmediata y masiva: centenares de miles de trabajadoras y trabajadores, estudiantes y pensionistas en las calles. El pistoletazo de salida lo dieron el Sindicat d'Estudiants, con la convocatoria el 12-F de una huelga general estudiantil que vació las aulas de Catalunya el día que se iniciaba el juicio, y ANC y Òmnium con las multitudinarias concentraciones de esa tarde. El sábado 16 más de medio millón de personas abarrotamos la Gran Vía de Barcelona en una de las más grandes demostraciones de fuerza habidas en estos meses de lucha. Y el jueves 21-F la huelga general convocada por la Intersindical-CSC, USTEC-STES, Sindicat d'Estudiants, SEPC y UxR fue un gran éxito que volvió a llenar las calles: en Barcelona cerca de 200.000 personas por la mañana y más de 400.000 por la tarde, decenas de miles en Tarragona, la manifestación más grande en la historia de Girona y miles y miles en decenas de localidades catalanas.

El régimen del 78, con sus jueces, sus policías y los partidos políticos que lo sustentan, lleva aparejada la represión de los derechos democráticos; es una consecuencia inevitable de una Transición que no depuró el aparato del Estado y permitió que todas las estructuras siguiesen infestadas de franquistas defensores de la “España una, grande y libre” que nunca permitirán el derecho a la autodeterminación para Catalunya. Pero esta represión es fruto también de la voluntad de



los capitalistas españoles y catalanes de aplastar las aspiraciones de cambio social profundo que hay detrás de aquellos que luchamos por una independencia que permita poner fin a la pesadilla de los recortes, los desahucios, las sentencias machistas y ataques a los derechos laborales. Por eso, la única forma de vencer la represión franquista es derrotar al régimen monárquico y capitalista del 78, que es el que la genera, y luchar por la república catalana de los trabajadores y la juventud.

El PDeCAT y los dirigentes socialdemócratas de ERC han tumbado los presupuestos de Pedro Sánchez después de haber notado la presión de centenares de miles personas para rechazar a un PSOE que ha aceptado todos los argumentos del PP respecto el juicio del 1-O, pero siguen echando jarros de agua fría sobre el movimiento. El Govern de Quim Torra, el PDeCAT y muchos dirigentes de ERC exigen la libertad de los presos políticos en sus discursos y llaman a la unidad para “hacer república” en abstracto, pero en la práctica están haciendo todo lo posible por impedir que continúe y crezca el movimiento de masas en las calles. El último ejemplo son las recientes palabras de Oriol Junqueras afirmando que conseguir ahora la República catalana “no es factible”, que la correlación de fuerzas “está en contra nuestra” y por tanto es necesario buscar el apoyo de los “demócratas europeos” y que lo encontraremos porque el “republicanismo catalán” es de sus mejores aliados para frenar el

avance de la extrema derecha (“Un camino factible cap a la república”, *La Vanguardia*, 9/02/2019). Desde Esquerra Revolucionària rechazamos de plano estas afirmaciones.

### ¿Quiénes son nuestros aliados?

La correlación de fuerzas es enormemente favorable para conseguir la República catalana, como demostramos el 1-O ejerciendo el derecho a la autodeterminación a pesar de la represión y violencia policial salvaje, y paralizando el país en la histórica huelga general del 3-O; las movilizaciones de la última Diada, el 1-O de 2018, el 16-F y el 21-F son una muestra más. ¿Podemos aumentar el apoyo a la república catalana? ¡Sí, por supuesto! Pero no lo haremos replegándonos, desobedeciendo el mandato del 1-O y frenando la movilización en las calles, sino defendiendo una república catalana de los trabajadores y la juventud con un programa socialista que permita acabar con las lacras e injusticias sociales del capitalismo. Por esto mismo es importante que los sectores más conscientes y combativos encabeceemos el mo-

vimiento de liberación nacional, y no el Govern de Quim Torra que ni siquiera se ha planteado revertir los recortes educativos y sanitarios.

Por otro lado, la extrema derecha ha crecido en Europa entre otros factores como consecuencia de la crisis del capitalismo, la polarización creciente y las políticas de recortes, privatizaciones y ataques a los derechos llevadas a cabo en muchos casos por los dirigentes socialdemócratas europeos; buscar una alianza con estos dirigentes no permitirá frenar el avance de la extrema derecha ni conquistar la independencia. La única manera de frenar a la reacción y avanzar en nuestros derechos es defender un programa que legisle a favor de la mayoría y derrote el dominio económico de banqueros y grandes empresarios bajo el cual sólo puede crecer la miseria y la desesperación. ¡Nuestros aliados y compañeros de lucha son los jóvenes y trabajadores andaluces movilizándose contra Vox, los madrileños gritando “¡Madrid sin Franco!” y los oprimidos y oprimidas del resto del Estado y de Europa! La historia demuestra que la liberación de presos políticos sin claudicación o contrapartidas políticas ha sido conseguida sólo en base a la movilización masiva contra el orden social del régimen opresor de turno.

Desde Esquerra Revolucionària llamamos a participar el 16 de marzo en Madrid en la manifestación convocada contra el juicio farsa del 1-O bajo el lema “la autodeterminación no es delito”. Los dirigentes de Unidos Podemos, CCOO y UGT deben dejar de mirar a otro lado y apoyar, dar a conocer e impulsar la participación de las decenas de miles de luchadores y luchadoras madrileños, que tienen mucho más que ver con los trabajadores y la juventud de Catalunya en lucha por sus derechos que con aquellos que reprimen y recortan derechos en Catalunya y en el resto del Estado. Todos los que queremos hacer frente a la amenaza que supone el avance de la reacción para los derechos democráticos más elementales debemos participar en esa movilización. La lucha por la república catalana de los trabajadores y la juventud tiene que servir también para impulsar la movilización contra el fascismo, el régimen del 78 y el capitalismo por todo el territorio español.





# ¡NO PASARÁN!

**28 de abril:  
derrotar a la derecha en las urnas y en las calles**

La legislatura de Pedro Sánchez ha terminado. Un Gobierno formado hace tan sólo ocho meses tras el triunfo de la moción de censura, se ha estrellado contra el voto negativo a los presupuestos generales. Más allá de la aritmética parlamentaria, lo que refleja el adelanto electoral es la completa inestabilidad que corroe al régimen del 78 y la gran polarización política que se ha instalado en la sociedad.

Las elecciones del 28 de abril van a ser trascendentales y eso es algo que se palpa en el ambiente. Después de lo ocurrido en los comicios andaluces, la amenaza de un Gobierno reaccionario encabezado por el PP y Cs, y sostenido parlamentariamente por la ultraderecha de Vox, está impactando en la conciencia de millones de trabajadores y jóvenes.

### Un eslabón débil de capitalismo

A pesar de los constantes intentos por insuflar confianza en el sistema político, las tensiones derivadas de la lucha de clases lo han hecho imposible. La convulsión abierta por el movimiento de masas a favor de la autodeterminación y la república en Catalunya, el avance de la extrema derecha —aupado por la ofensiva españolista y la crisis del PP—, y una movilización que se mantiene desafiando los esfuerzos de la burocracia sindical y la socialdemocracia por desactivarla, son las expresiones más llamativas de este nuevo periodo.

Pero estos fenómenos no surgen casualmente, se explican por la grave crisis del capitalismo español y por una catástrofe social que sigue profundizándose. Los datos son estremecedores: más del 90% de los contratos firmados este año son temporales y nueve millones de asalariados cobran menos de 800 euros al mes, cifra que se reduce a una media de 600 entre los jóvenes menores de 25 años que trabajan. El desempleo afecta a más de 3,5 millones de personas, y el 26,6% de la población —12,4 millones— vive en riesgo de pobreza. En estas condiciones no es posible la estabilidad política.

No son pocos los políticos burgueses, de derechas y socialdemócratas, que añoran los años de la Transición. No es de extrañar, pues la capitulación de las direcciones de los partidos de la izquierda (PCE y PSOE) permitió establecer una peculiar “democracia burguesa” que dejó intacto el aparato del Estado franquista y sus crímenes. El reflujo del movimiento de masas y el boom económico de finales de los años ochenta y de la década de los noventa, junto a las cuantiosas ayudas obtenidas de la UE, lograron estabilizar la alternancia en el Gobierno entre la socialdemocracia y la derecha mediante legislaturas más o menos duraderas.

La situación presente tiene muy poco que ver con aquellos años. A partir de la gran recesión de 2008, la ofensiva salvaje contra los derechos económicos y laborales de la clase obrera, el desmantelamiento del estado del bienestar, los re-

cortes infames a la dependencia, la educación y la sanidad públicas, o la falta de horizonte para la juventud, han creado un escenario explosivo.

De este cambio profundo en la situación objetiva emergió una rebelión social sin precedentes desde los años setenta: huelgas generales, movimientos de masas como el de la Marea Verde y Blanca, las Marchas de la Dignidad, Gamonal, las grandes huelgas estudiantiles, las movilizaciones multitudinarias por la autodeterminación y la república en Catalunya... Y, en el plano político, las consecuencias no fueron de menor alcance, empezando por la irrupción de Podemos.

### La moción de censura

Pedro Sánchez ganó la moción de censura gracias a este clima de movilización que en 2018 volvió a tomar grandes dimensiones. La gran huelga general feminista del 8 de marzo, con millones en las calles, las multitudinarias manifestaciones de la Marea Pensionista, la continuidad de las protestas masivas en Catalunya desafiando el 155 y la represión, o las jornadas de lucha en Nafarroa por la libertad de los jóvenes de Altsasu, con más de 100.000 personas llenando Iruñea el 14 de abril, marcaban el tono de una ola ascendente.

La escandalosa sentencia del juicio de la Manada supuso otro hito importante. Cuando el 26 de abril se conoció, cientos de miles de mujeres, trabajadores y jóvenes volvimos a ocupar las calles de

manera espontánea. El 10 de mayo más de un millón de jóvenes hicieron huelga educativa contra esta sentencia infame y más de 100.000 se manifestaron convocados por Libres y Combativas y el Sindicato de Estudiantes. Y a todo esto hay que añadir numerosas movilizaciones y luchas sectoriales que involucraron a decenas de miles en diversos territorios.

En las semanas previas a la votación de la moción de censura se respiraba un ambiente semejante al del 15-M; la Confederación Intersindical Galega (CIG) llamó a la huelga general para el 19 de junio en Galiza, e incluso los aparatos sindicales de CCOO y UGT especulaban abiertamente con la posibilidad de una huelga general.

El triunfo de la moción de censura no obedeció a la sentencia judicial del caso Gürtel —esta no hizo más que precipitar la situación—, ni fue el fruto de un guión preestablecido por la burguesía y el aparato del Estado. No, el caos institucional y los volubles posicionamientos que convirtieron la escena parlamentaria en un vodevil durante varios días, fueron la viva expresión del ambiente descrito más arriba. La lucha de clases determinó el éxito parlamentario de Pedro Sánchez.

### Polarización creciente

La convocatoria anticipada de elecciones supondrá una nueva escalada en la polarización política. La disyuntiva entre un Gobierno del bloque reaccionario de PP, Cs y Vox o una posible coalición entre el PSOE y Podemos con apoyos par-

lamentarios del nacionalismo catalán y vasco, hacen volver la vista inevitablemente a los acontecimientos de los años treinta del siglo pasado.

Los intentos de rebajar la crispación política han fracasado, y los viejos demonios han vuelto a hacer acto de presencia, en el lenguaje, en los gestos y en el programa del PP, Cs y Vox. La ridícula propaganda de la socialdemocracia de que vivimos en un “Estado democrático y de derecho”, no puede camuflar el ADN franquista de la derecha y las taras reaccionarias que marcan la actuación de un aparato del Estado heredado de la dictadura.

En las elecciones andaluzas vimos los efectos desmovilizadores de la política continuista con los recortes y la austeridad del PSOE, sus promesas incumplidas y su aceptación de la lógica del capitalismo. Pero el batacazo no fue sólo de Susana Díaz, también Unidos Podemos sufrió una fuerte sangría. El ansia de llegar al Gobierno al precio que fuera, abandonando la confrontación con el sistema y la movilización, ha desdibujado las diferencias que podían existir entre el PSOE de Pedro Sánchez y el Podemos actual. La política institucional sin otro horizonte que lograr algunas migajas de la mesa de los poderosos no tiene nada que ver con el discurso original de barrer a la casta y al régimen del 78.

### Derrotar al bloque reaccionario en las calles y en las urnas

Pero los acontecimientos de Andalucía y el ascenso de Vox han recordado a amplios sectores de la clase obrera y la juventud que lo visto en otros países de Europa se puede repetir aquí. Para miles de familias trabajadoras la pregunta es muy concreta: ¿Podemos permitir que la derecha se alce con el triunfo?

Existen poderosos factores para vislumbrar que el próximo 28 de abril —a diferencia de lo ocurrido en Andalucía— la movilización de la izquierda se visibilice con fuerza. Si esta hipótesis se produce, la recuperación electoral del PSOE agrupando el “voto útil” es muy probable no sólo entre capas amplias de la clase trabajadora, también de la juventud. Teniendo en cuenta además la crisis por

la que atraviesa Podemos, una parte nada desdeñable de sus votos pueden retornar a la socialdemocracia tradicional.

Se dan otros factores que pueden reforzar esta previsión. Pedro Sánchez no tiene la imagen entre las masas de Felipe González, ni aparece como un dirigente fusionado con lo más rancio de la oligarquía. Los duros ataques que ha recibido en las últimas semanas por parte de la derecha, como “jefe” de un supuesto Frente Popular (por su pacto con los “comunistas” de Podemos), le han concedido una credibilidad entre sectores de la clase obrera mucho mayor de la que merece. Y eso lo sabe muy bien Pedro Sánchez, que comenzó su campaña en Francia para homenajear a Antonio Machado y Manuel Azaña, y a los cientos de miles de republicanos que padecieron los tortuosos años del exilio.

Algo semejante ocurre con su posición sobre Catalunya: aunque ha respaldado la aplicación del 155, manteniéndose firme en el rechazo al derecho de autodeterminación y defendiendo la infame actuación de la Fiscalía contra los dirigentes independentistas encarcelados y enjuiciados, la derecha le ha considerado el mayordomo del “separatismo” y un “traidor a la patria”. ¿No hay enormes similitudes entre la histeria política de la reacción en 2019 con su comportamiento en los años treinta?

Los medios de comunicación burgueses ocultan conscientemente la grave crisis que recorre a la derecha. Un PP desesperado ante el avance de Vox ha llevado a Casado a un discurso delirante, extremadamente derechista y guerracivilista. También ha descolocado a Ciudadanos: Albert Rivera está viendo como sus expectativas menguan, y ninguna encuesta pronostica que supere al PP. La maniobra de incluir a Inés Arrimadas en las listas muestra su nerviosismo. La Ley D’Hont en esta ocasión puede perjudicar a una derecha dividida.

Los acontecimientos señalan que la correlación de fuerzas en la calle es mucho más favorable para la clase obrera que para la reacción. El fracaso de la manifestación españolista en Colón del pasado 10 de febrero, contrasta con las movilizaciones multitudinarias que los pensionistas siguen organizando en todos los territorios, las protestas masivas a favor de la sanidad pública en Galicia, Valladolid y Teruel, la gran huelga del taxi en Madrid, las manifestaciones de masas en Catalunya contra el juicio farsa del Supremo, o la nueva jornada histórica de huelga general feminista el 8 de marzo. Y esta es una razón de peso para



prever una importante movilización electoral de la izquierda.

Las diferentes opciones que se pueden abrir tras unas elecciones tan polarizadas y reñidas sólo profundizarán la dinámica actual. En el caso de que los resultados pudieran hacer viable una coalición gubernamental PSOE-Podemos, con apoyo de los nacionalistas catalanes y vascos, las luchas sociales crecientes incrementarían su presión. No habrá un cheque en blanco para este Gobierno, todo lo contrario: la exigencia de medidas concretas para terminar con los recortes y la austeridad será atronadora.

Otra posibilidad, que ya se intentó en la primavera de 2016 y que fracasó, es la de un pacto entre PSOE y Cs, que debería lograr apoyos externos para asegurarse una mayoría parlamentaria. Esta salida supondría un gran desgaste político para Pedro Sánchez y ninguna garantía de estabilidad. Sus efectos en la lucha de clases también serían muy convulsos, teniendo en cuenta el tipo de medidas neoliberales que aplicaría un Gobierno de este tipo. Pero es evidente que el aparato del PSOE, y detrás de él la burguesía, quiere dejar abierta esta opción, a pesar de que el escoramiento de Cs a posiciones cada vez más reaccionarias lo dificulta.

Si después del 28 de abril el escenario es el de una victoria del bloque de la derecha, el desarrollo de los acontecimientos puede ser incluso más explosivo. El triunfo de la reacción podría provocar, con un tiempo necesario de recuperación tras el impacto de los resultados, el endurecimiento de la respuesta de las masas y una importante radicalización política de la clase obrera y la juventud. En este sentido, nos podemos encontrar con algunos elementos similares a los que se produjeron durante el bienio negro encabezado por la CEDA (1933-35).

Desde Izquierda Revolucionaria contribuiremos con todas nuestras fuerzas a la derrota del bloque reaccionario que presentan PP, Cs y Vox, sin que eso implique lavar la cara ni hacer seguidismo de Pedro Sánchez ni de un PSOE que acepta la lógica del sistema sin rechistar, y que ha sido incapaz en estos ocho meses de revertir las contrarreformas del PP y enfrentar la espiral represiva de un aparato del Estado franquista cada vez más envalentonado.

Al mismo tiempo es necesario entender que la actual crisis de Podemos, ideológica y de proyecto político, subraya una idea central: votar no basta. Para derrotar a la derecha en la urnas y defender los intereses de los trabajadores, la juventud y de todos los que hemos sufrido las consecuencias dramáticas de la crisis capitalista y los recortes, se necesita continuar con la movilización masiva en las calles y construir una izquierda de combate, con fuertes raíces en el movimiento obrero y los sindicatos de clase, en los centros de estudio y en los movimientos sociales.

Esta es la alternativa que defendemos desde Izquierda Revolucionaria: un programa de ruptura con el capitalismo, por la nacionalización de la banca y los grandes monopolios, por el derecho de autodeterminación y la república socialista.

**¡No hay tiempo que perder!  
¡Únete a Izquierda  
Revolucionaria!**





# Desahucio múltiple en Argumosa

## El Ayuntamiento de Ahora Madrid mira para otro lado



Juan Díaz  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

Con un saldo de siete detenidos, numerosos heridos e imágenes que nos recordaban la época del Gobierno de Esperanza Aguirre, la Policía Nacional ejecutó el pasado 22 de febrero cuatro desahucios en el edificio de la madrileña calle Argumosa. Tras seis intentos fallidos gracias a la movilización vecinal, hicieron falta decenas de antidisturbios que cargaron salvajemente contra los cientos de personas que pacíficamente intentaron parar el desahucio.

Las órdenes judiciales fueron dictadas desde diferentes juzgados, con menos de 48 horas de antelación y haciendo caso omiso a la resolución del Observatorio de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU, que suspendía específicamente el desahucio en la calle Argumosa al no haber alternativa ocupacional.

No es casualidad la determinación que ha mostrado el poder judicial en este caso: no hablamos de un desahucio cualquiera. El bloque, ubicado en el céntrico barrio de Lavapiés, ha sido objeto de interés por parte de varios fondos buitres para uso turístico, siguiendo la dinámica a la que se ha sometido todo el centro de

la ciudad, y desalojando a la clase trabajadora de sus barrios.

### ¡Prohibición de los desahucios por ley!

El Ayuntamiento de Ahora Madrid, que llevaba en su programa la prohibición de los desahucios y se apoyó en gran medida en las movilizaciones de la PAH por el derecho a vivienda, no ha hecho más que derramar lágrimas de cocodrilo sin mover un solo dedo por evitarlo. La Policía Municipal bajo su mando facilitaba el dispositivo policial dirigido por la Delegación de Gobierno del PSOE. Así-

mismo, Rafa Mayoral, parlamentario de Unidos Podemos y antiguo activista de la PAH, tras acercarse a la ejecución del desahucio, se limitó a interponer una pregunta al Gobierno en la sesión de control del 27 de febrero.

Manuela Carmena habla de “dar más magdalenas” a las y los madrileños mientras avala este tipo de atropellos económicos, judiciales y policiales. El asunto se torna aún más peliagudo cuando el Ayuntamiento no tiene ningún escrúpulo en aprobar el pelotazo de la Operación Chamartín, una de las mayores operaciones inmobiliarias de Europa, que supone una carta blanca a un puñado de empresas para especular con enormes terrenos en el norte de Madrid.

En mayo del 2015 la clase trabajadora y la juventud madrileña votaron a Ahora Madrid para desalojar del Palacio de Cibeles al PP de Aguirre, Cifuentes y compañía. Pero mientras ningún gobierno del cambio se atreve a tocar los intereses de la banca y las grandes inmobiliarias, apoyándose en la organización y movilización masiva de los trabajadores, este cambio no será posible.

El Ayuntamiento de Madrid tiene que tomar medidas reales y contundentes en el asunto. Se pueden parar inmediatamente todos los desahucios, pero para ello hay que defender un programa que pase por la expropiación de las viviendas vacías en manos de los bancos y los fondos buitres, la creación de un parque público de viviendas con alquileres sociales que no superen el 10% de los ingresos familiares, la congelación de los alquileres privados a un máximo del 15% de los ingresos y la prohibición de los desahucios por ley en la ciudad. En definitiva, una política consecuente que no acepte que haya casas sin gente, y gente sin casas, que no acepte la lógica del sistema.

# 15 DE MARZO

## Huelga estudiantil europea contra el cambio climático

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Desde el pasado mes de noviembre decenas de miles de estudiantes de Bélgica, Alemania, Gran Bretaña, Australia y más países han protagonizado movilizaciones multitudinarias contra el cambio climático y los efectos catastróficos que este sistema provoca en el medio ambiente.

Para este 15 de marzo se ha lanzado la convocatoria de una gran huelga estudiantil europea para continuar la lucha y desde el Sindicato de Estudiantes nos sumamos activamente a la misma, llamando a todos los estudiantes de institutos y universidades a la huelga general y a las manifestaciones que organizaremos a las 12 de la mañana en todas las ciudades del estado.

La movilización por la supervivencia del planeta no está separada del resto de reivindicaciones sociales y educativas por las que hemos luchado en estos años. Tenemos que levantar un gran movimiento internacional que una a la

juventud, a los trabajadores y trabajadoras, a todos los sectores oprimidos para lograr un cambio real en la sociedad: terminar con el control asfixiante que ejercen sobre la producción mundial un puñado de grandes multinacionales, y establecer la planificación de la economía de manera racional y respetuosa con el medioambiente, garantizan-

do el pleno empleo, salarios y servicios públicos dignos, y justicia social. Sólo acabando con la opresión capitalista y construyendo una sociedad auténticamente democrática y basada en la justicia social, una sociedad socialista, podremos preservar nuestro maravilloso planeta y librarnos de la catástrofe que nos amenaza.



### Exigimos

- **Nacionalización de las multinacionales de producción de energía y combustibles** (eléctricas, compañías mineras, de petróleo y gas, empresas de producción de energía eólica y solar, etc.), y un plan público de inversiones para establecer una industria energética 100% ecológica y sostenible. ¡No a la pobreza energética!
- **Por una red de transporte público, gratuito, de calidad y ecológico.** Plan masivo de inversiones para hacer las ciudades 100% sostenibles.
- **Nacionalización de las industrias automovilísticas, aeronáuticas y navales,** y transformación de su producción para hacerlas viables y no contaminantes.
- **Nacionalización de la tierra, de la industria ganadera y de las industrias de procesamiento de alimentos.** No a la explotación capitalista de los océanos. ¡Por una alimentación sostenible, ecológica y sana para el conjunto de la población!
- **Empresas públicas de reciclaje bajo el control democrático** de trabajadoras y trabajadores. ¡Basta de hacer negocios con el ecologismo!
- **Por una producción sostenible planificada democráticamente** por el conjunto de la clase trabajadora y la juventud. Por la transformación socialista de la sociedad.

Los días 23 y 24 de febrero cerca de 200 jóvenes y trabajadores de todas las zonas del Estado participamos en el XIX Congreso del Sindicato de Estudiantes. En un ambiente eléctrico de lucha y entusiasmo.

La reunión trascendió también las fronteras. Una delegación internacional del Comité por una Internacional de los Trabajadores llegados de Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania y Portugal demostró que el camino para derribar los muros que los capitalistas pretenden levantar para dividirnos es la solidaridad internacional.

Entre los asistentes también hubo activistas del movimiento obrero y sectores en lucha como Amazon, pensionistas, taxistas, la PAH, la Plataforma de Essure, la Asociación de Transexuales de Andalucía (ATA) y, unos invitados muy especiales, los familiares de los jóvenes de Altsasu.

**Els carrers seran sempre nostres!**

Los y las jóvenes que participamos somos conscientes del momento histórico convulso que vivimos, marcado por la ejemplar movilización de la juventud y los trabajadores y por la respuesta salvaje de un Estado heredado del franquismo cuya prioridad principal es acabar con la movilización en la calle y aplastar a los que se atreven a cuestionar el orden capitalista.

En este sentido, uno de los puntos que marcó esta magnífica reunión fue el apoyo unánime a la lucha del pueblo de Catalunya por la república catalana del pueblo, los trabajadores y la juventud. El Sindicat d'Estudiants ha jugado un papel de primera línea en la lucha contra la represión franquista del gobierno del Partido Popular y el aparato del Estado, impulsando huelgas estudiantiles como la del pasado 12 de febrero. Siempre hemos defendido el derecho a decidir y nos levantamos junto a todos los jóvenes que hoy luchan por una república para cambiar de principio a fin sus condiciones de vida.

**Este 8-M volveremos a hacer historia**

Otro de los puntos fundamentales es la lucha que el Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas impulsamos en defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras y jóvenes, organizando la huelga general feminista del 8-M. Este año cobra una relevancia especial por la amenaza que supone el bloque reaccionario de PP, Cs y Vox.

Por eso consideramos fundamental paralizarlo todo, y para conseguir este objetivo llamamos a la huelga general estudiantil mixta, para señalar a los y las responsables de la lacra machista que sufrimos millones y demostrar que somos mayoría para conseguir nuestras reivindicaciones. Por ello decimos que la abolición de la prostitución, los vientres de alquiler y la pornografía debe estar grabada en la bandera del 8 de Marzo.

**El capitalismo es barbarie**

El internacionalismo también estuvo presente en toda la reunión. Nos acercamos a la lucha de los jóvenes y trabajadores en México, Estados Unidos, Venezuela, Inglaterra, Portugal, Francia, Bélgica... Sin duda, uno de los movimientos que más destacó fue la lucha de la juventud a escala mundial contra el cambio climático y contra los responsables de la catástrofe ecológica: los capitalistas que defienden los intereses económicos de una minoría aunque eso signifique

# XIX Congreso del Sindicato de Estudiantes

**Contra el capitalismo y la derecha: irevolución!**

la destrucción medioambiental del planeta. Por ello, nos sumamos activamente a la huelga climática europea del 15 de marzo y llamamos a la huelga general estudiantil.

**¡No Pasarán!**

Uno de los momentos más emocionantes fue el acto ¡No pasarán!, una sesión dedicada a la lucha contra de la extrema derecha, en defensa de los métodos de lucha de la clase trabajadora y la memoria histórica, donde participamos compañeras del Sindicato de Estudiantes, Libres y Combativas junto a colectivos en lucha y compañeros de Izquierda Revolucionaria.

La lucha contra una justicia y un Estado reaccionario, clasista y franquista recorrió toda la sesión. Nos inspiramos con la determinación de los pensionistas, recordamos la batalla de los trabajadores contra la dictadura franquista, nos sentimos hermanados con la lucha contra la extrema derecha en Alemania y con la lucha ejemplar del pueblo de Catalunya. Pero el momento que más nos conmovió fue la intervención de los familiares de los jóvenes de Altsasu. Bel, Edurne y Alfredo expresaron la contundencia con la que han respondido y siguen respondiendo a este montaje judicial franquista, y es una auténtica inspiración para todas y todos los que luchamos por transformar la sociedad. La juventud de todo el estado está al lado de Ohian, Jokin, Jon Ander, Julen, Adur, Aratz, Iñaki y Aina y gritamos con fuerza "Altsasu-koak askatu!".

**¡Somos la llama de la revolución!**

También dejamos claro que contribuiremos con todas nuestras fuerzas a la derrota electoral del bloque reaccionario del PP, Cs y Vox en las elecciones generales del 28-A pero no lo haremos para extender un cheque en blanco a Pedro Sánchez ni al PSOE, sino para insistir en la idea de que votar no basta. ¡Hay que derrotar a la derecha en las urnas y en las calles!

En este Congreso también elegimos la nueva Ejecutiva Estatal y a Coral Latorre como secretaria general, y despedimos a la compañera Ana García, al frente de la organización durante los últimos años.

En el Congreso reafirmamos nuestra determinación a luchar contra todo tipo de opresión y la necesidad de organizarnos contra un sistema que supone paro, precariedad, recortes, privatizaciones y la destrucción del medioambiente. La juventud tiene la fuerza, uniendo nuestra lucha a la del conjunto de la clase trabajadora, para transformar la sociedad.

**¡El futuro es nuestro!**



De arriba abajo: Imagen del pleno; Bel Pozueta, de Altsasu Gurasoak; compañeros de la Coordinadora de Pensionistas; cantando 'La Internacional' tras la clausura del Congreso por Coral Latorre (primera por la izquierda)



¡Ni prostitución, ni vientres de alquiler, ni pornografía!

## Se crea la comisión abolicionista del 8-M de Madrid



Laura Calderón  
Libres y Combativas  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

El pasado 31 de enero tuvo lugar una asamblea de la Comisión del 8-M de Madrid. Esta reunión se celebraba justo después de que el sindicato de proxenetas OTRAS apareciera de forma ostentosa en el V Encuentro Estatal del 8-M celebrado en Valencia, donde contaron con la colaboración de las organizadoras.

A pesar de que hasta ahora un sector ha tratado de evitar el debate democrático sobre la prostitución, en esta ocasión más de la mitad de las asistentes a la reunión dijimos basta al intento de infiltración del lobby proxeneta en el movimiento feminista.

¿Acaso no es un asunto trascendente decidir si queremos un feminismo revolucionario y anticapitalista que desafíe a quienes pretenden legalizar la esclavitud sexual o si, por el contrario, somos sumisas ante los intereses de quienes trafican y explotan los cuerpos de las mujeres? ¿O será que dentro del 8-M hay una minoría que tiene intereses materiales en defender los negocios del sector pro regulación y no quiere desenmascarse en un debate franco y abierto en el que el movimiento se exprese mayoritariamente como abolicionista?

Las compañeras de Libres y Combativas propusimos en la asamblea formar la Comisión Abolicionista del 8-M con todas las mujeres que no damos por bueno que se tutelen nuestros debates, ni que nos impongan de qué podemos opinar y de qué

no. Esta propuesta tuvo una gran acogida: una comisión de 80 mujeres, más de la mitad de la asamblea. En ella pudimos discutir libremente y tomar acuerdos para que la huelga general feminista incorpore a sus reivindicaciones el combate contra la mercantilización de nuestros cuerpos

y la defensa del abolicionismo. Tal como expresó una de las compañeras: “el feminismo de clase y anticapitalista sólo puede estar con las mujeres a las que se esclaviza, no puede ir nunca de la mano de quien compre el discurso de los proxenetas para legalizar la prostitución”.

Resaltamos que la única forma de desafiar la prostitución y la violencia que sufrimos las mujeres de la clase trabajadora es a través de una huelga general feminista de carácter mixto. Como comentó una compañera veterana: “Se quiere centrar sólo la atención en la huelga de consumo y cuidados, y eso está bien si se quiere hacer una protesta simbólica, pero para acabar con este sistema tenemos que darle donde duele, en lo económico, con la huelga general”. La comisión también acordó elaborar un primer manifiesto para defender estas posiciones y extenderlas al resto de territorios.

Extender esta iniciativa a todo el estado

Esta iniciativa ha tenido una gran repercusión a nivel estatal y ha animado a muchas compañeras en otras zonas a levantar su voz en defensa de las mujeres que sufren la esclavitud sexual y a denunciar el intento del lobby proxeneta de infiltrarse en el 8-M. Asambleas como la de Málaga ya se han suscrito al manifiesto de la comisión abolicionista de Madrid y muchas otras han decidido tomar acciones similares. Esto es un gran paso, pero no el único. Este 8 de Marzo hemos logrado que se oiga con claridad que la abolición de la prostitución es una de las demandas más importantes de esta huelga general, con el desfile de grandes bloques abolicionistas en las manifestaciones de Madrid y otras muchas ciudades. Esto es sólo el principio: ¡el movimiento feminista es abolicionista!

El PNV ataca los derechos de las mujeres trabajadoras



► [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)

Ya en la calle un nuevo número del periódico de Libres y Combativas, en castellano, català y euskera



## Por qué estoy en IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



Carmen Sixto Beceiro  
Trabajadora de los Astilleros Navantia en Ferrol y afiliada a CGT

Me afilié a Izquierda Revolucionaria en 1993. Cuatro años antes había empezado a trabajar en los astilleros de la antigua Bazán, hoy Navantia. Tradicionalmente, la empresa contratada a jóvenes que después de un período de formación pasaban a formar parte de la plantilla con carácter indefinido.

Junto con otros compañeros yo había pasado el examen de acceso para ser aprendiz, pero cuando nues-

tro contrato de aprendizaje estaba terminando la empresa nos comunicó que no tienen intención de renovarnos. Después de muchos paros, encierros y diversas movilizaciones junto con toda la plantilla de la empresa, pasamos a ser fijos.

Ésta fue mi primera experiencia de lucha, y en ese contexto conocí a compañeros de Izquierda Revolucionaria. Empecé a comprar el periódico *El Militante* de forma regular y al

cabo de algún tiempo un compañero me animó a que me afiliara.

En aquel momento era la única organización que me daba respuestas a la cantidad de dudas que tenía, políticas y sindicales. Ahora, 25 años después sigo pensando que somos una organización con una visión muy clara del movimiento obrero, de la lucha de clases y, por tanto, muy necesaria para la transformación socialista de la sociedad.

# ¡La huelga del 8-M marca el camino!



**Ana García**  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

La lucha de millones de mujeres oprimidas marcó el panorama político en 2018, convirtiéndose en uno de los frentes más importantes de la lucha en muchos países. Han sido muchos los intentos de los y las capitalistas por hacer remitir este poderoso movimiento: desde la no aprobación del derecho al aborto en Argentina, o la larga lista de sentencias machistas y franquistas en el Estado español, hasta su estrategia de ocultar el contenido clasista y revolucionario de nuestra lucha para tratar de hacerla inofensiva para el sistema. Pero ninguno de sus intentos ha logrado su objetivo.

La enorme fuerza desplegada nuevamente en la gran huelga general feminista de este 8 de Marzo no deja lugar a dudas. Sabemos que los enemigos y enemigas de los derechos de las mujeres trabajadoras son los mismos que amenazan los derechos sociales, laborales y democráticos del conjunto de nuestra clase. El marcado carácter contra el bloque reaccionario de PP, Cs y Vox que ha adquirido este 8-M es un gran ejemplo de ello.

Y tampoco es ninguna casualidad que el famoso *trifachito* la haya tomado con especial saña con las mujeres. Es una reacción equivalente al tamaño de la amenaza con la que identifican este movimiento, que ha sido capaz de convocar una huelga general histórica y de señalar con claridad a los responsables de nuestra opresión: el sistema capitalista y sus representantes.

## PP, Cs y Vox y su cruzada contra los derechos de la mujer

Todavía no han logrado siquiera llegar al Gobierno central, pero la triple entente del PP, Cs y Vox ya prepara su agenda para golpear y cortar el potencial de este movimiento antes de que sea tarde. Pablo Casado anunciaba recientemente su intención de cercenar el derecho al aborto, terminando con la actual ley de plazos —que permite el aborto libre hasta la semana 14— para volver a la ley de

1985 que sólo permitía practicar abortos en caso de violación, malformación fetal o peligro para la madre. Esto es sólo el principio. Ya ha habido intentos peores que no dudará en emular, como el que le costó a Gallardón su puesto como ministro de Justicia cuando pretendía eliminar el supuesto de malformación fetal.

Y es que en la carrera por diferenciarse de sus competidores, y ver quién es más reaccionario, Casado dice bien alto lo que siempre ha defendido en la intimidad, en una línea cada vez más derechista y rancia. En las últimas semanas hemos escuchado varias perlas. Primero salió con que “si queremos financiar las pensiones debemos pensar en cómo tener más niños, no en abortar”, para seguir diciendo que “el aborto nunca es un derecho sino un fracaso” y terminar con un derroche de generosidad por su parte hacia el conjunto de las mujeres, que parece somos incapaces de comprender lo que él y su partido ya saben: “es bueno que las embarazadas sepan lo que llevan dentro: una vida autónoma”.

Pablo Casado se ha soltado la melena, pero tal y como revela un reciente artículo de *La Marea* esta pasión machista ya latía en su corazón desde muy joven. Así lo muestra lo que escribía en su etapa universitaria en la revista del colegio mayor donde residía, sólo de chicos y además adinerados y bien relacionados. Dicho artículo pretende ser una sátira sobre los residentes del colegio, de los que dice hacen salidas “en manada” a la caza de “toda clase de hembras en período fértil”. “Así se ha convertido [se refiere a los lobos de la manada] en un ferroz e infatigable cazador de carne fresca... entre sus presas más codiciadas se encuentran, como es obvio, las lobas. Aunque, si existe carestía de éstas, recurre de buen grado a otras especies animales como cerdas, zorras, gallinas o cualquier especie de ave que le ponga los huevos”. ¿No es esto apología de la cultura de la violación? No, no se trata de un pecado de juventud. En la entrevista del pasado 25 de febre-

ro en TVE, hablaba con desparpajo de “los hombres que no se portan bien con las mujeres”, eufemismo insultante para no pronunciar la palabra “maltratador”.

Pero ningún integrante de este tripartito reaccionario quiere quedarse atrás. Cuando a Vox se le hinchaba la vena exigiendo derogar la Ley contra la Violencia de Género en Andalucía, en realidad no estaba diciendo nada distinto a lo que los otros dos partidos “moderados” —PP y Ciudadanos— han defendido. Andrea Levy lo dejaba meridianamente claro, en el programa *Al Rojo Vivo*, cuando hablaba de “hombres indefensos” al ser preguntada por el problema de la violencia de género y sustituía la “violencia de género” por “violencia doméstica”.

¿Qué decía sobre esto Cs, cuyo líder se autoproclamaba hace un año portavoz del “feminismo transversal” y defiende la supuesta “libertad” de mujeres pobres a vender sus cuerpos para ser violadas o para parir para los ricos? Básicamente lo mismo: “Marta Rivera de Cs defendió que debe retirarse el agravante de género en las penas por violencia doméstica” (*20minutos.es*, 10/12/2015) o “Ciudadanos quiere reformar

Serrano, en *El Confidencial* el pasado 12 de enero: “Las ayudas no acaban en las maltratadas sino en programas para el mapa del clítoris”. Sobran las palabras.

Pero no acaba aquí la cosa. Ahora, para remarcar aún más su carácter neofascista, han solicitado una lista con los nombres y apellidos de todas las personas que trabajan en las Unidades de Violencia de Género dependientes del Gobierno andaluz, o lo que es lo mismo: una lista negra para iniciar una auténtica caza de brujas contra los trabajadores de este ámbito y terminar con cualquier tipo de dotación a los organismos encargados de esta labor de protección y ayuda a las mujeres maltratadas.

## Construir un muro de movilización y lucha contra el avance de la reacción

El ejemplo del 8-M es enormemente poderoso y marca cuál es el único camino para vencer la amenaza de la derecha y la extrema derecha.

La única manera de lograr nuestras demandas, nuestros derechos democráticos, el fin de los recortes y ataques a los servicios sociales, acabar con el franquismo y el machismo incrustado en las instituciones y en el aparato del Estado es con la organización y la movilización en las calles. No basta con ir a votar. Nuestros enemigos son los mismos, los capitalistas, y por eso tenemos que unir las fuerzas de todos los oprimidos y oprimidas, de mujeres, pensionistas, estudiantes, del pueblo de Catalunya, de todos los trabajadores y trabajadoras para golpear con fuerza al sistema capitalista e impulsar la lucha por la transformación socialista de la sociedad.

la Ley de Violencia de Género por su asimetría en el trato a hombres y mujeres” (*Europa Press*, 7/12/2015).

Nada les distingue más que el nivel de claridad en su lenguaje. Con esta rotundidad se expresaba el juez y candidato de Vox a la Junta de Andalucía, Francisco



## ERE en Vodafone

# Los dirigentes sindicales se pliegan a la multinacional



Raúl Rivas  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

El 22 de febrero las direcciones sindicales de la multinacional británica Vodafone aceptaban la última propuesta de la empresa para aplicar el ERE presentado en enero. Asumían así el despido de al menos mil trabajadores, el 20% del total de la plantilla, a los que podrían sumarse voluntariamente aquellos empleados (102) que durante 2020 cumplan 55 años y tengan 10 o más de antigüedad.

El acuerdo incluye indemnizaciones de 50 días por año trabajado, con un máximo de 33 mensualidades. Los despidos pasan de 1.198 a 1.000, y la empresa se compromete a no volver a ejecutar otro ERE hasta 2021. Los trabajadores, colocados por los dirigentes sindicales entre la espada y la pared, han aceptado el acuerdo.

### Llueve sobre mojado

La plantilla de Vodafone ha sufrido tres expedientes similares (incluyendo este último) en los últimos seis años, todos



firmados por los dirigentes sindicales, golpeando a 3.100 trabajadores. La actitud de la empresa no debería sorprender a nadie. Busca recortar gastos a costa de reducir plantilla, externalizar servicios e incrementar la explotación de los trabajadores que queden. Lo que es más sangrante, una vez más, es la bancarrota de la política sindical de CCOO y UGT, y

en este caso STC (Sindicato de Trabajadores de Comunicaciones), que han aceptado estas condiciones sin luchar decidida y contundentemente para defender todos los puestos de trabajo.

El plan de lucha propuesto adoleció, desde el principio, de la fuerza necesaria para dar confianza a la plantilla y para hacer mella en las pretensiones de la

empresa. Tras los paros parciales iniciales, en febrero CCOO y UGT convocaron una huelga de cuatro días y STC, de diez. Sin embargo, era evidente para todos que el objetivo no era oponerse a los despidos, sino orientar la negociación a un acuerdo sobre bajas incentivadas en lugar de despidos, renunciando desde el principio a la defensa de todo el empleo.

Aun así, la disposición a la lucha de los trabajadores ha quedado clara. Los días de paros tuvieron un seguimiento casi total. Miles participaron en las concentraciones y manifestaciones, y se logró el apoyo de multitud de trabajadores de otros colectivos que también están pasando o han pasado por procesos similares.

La consigna "el puesto de trabajo no se vende, se defiende" es una necesidad que con cada despido que se ejecuta cobra más y más importancia. Lanzarla como eje de la lucha hubiera generado gran confianza en la plantilla de Vodafone y podría haber convertido su pelea en un referente para otros colectivos enfrentados a un ataque similar, como los trabajadores del sector bancario del grupo Santander o Caixabank, o de empresas del automóvil como Ford.

El 2019 ha comenzado con más de 15.000 trabajadores enfrentándose a despidos. ¿Qué respuesta más poderosa se hubiese podido generar unificando todos estos conflictos y planteando que no íbamos a aceptar ni un solo despido! Pero necesitamos un sindicalismo de clase y combativo para conseguirlo y forzar a las empresas a retirar unos planes cuyo único fin es incrementar la explotación laboral de los trabajadores para seguir amasando suculentos beneficios.

## Miles de empleos en peligro

# El sector financiero en reconversión permanente



Carlos Ramírez  
Izquierda Revolucionaria  
Comisión Ejecutiva

El sector bancario se enfrenta a una nueva oleada de despidos, a pesar de que en 2018 obtuvo 16.681 millones de euros de beneficio neto, un 23,2% más que el año anterior.

Desde 2008 los bancos han sufrido una permanente y profunda reconversión, los

despidos y el cierre de oficinas no han cesado. Según datos del Banco de España, en 2008 había 278.301 trabajadores en el sector, al acabar 2018 quedaban 188.826. En ese mismo periodo han cerrado 50.000 oficinas. Y para 2019 los despidos se incrementarán: frente a los 1.667 habidos en 2017 y los 3.800 de 2018, este año la previsión es que 7.500 trabajadores, en torno al 4% del total, acaben en el paro.

En concreto, el grupo Santander, que en 2018 obtuvo unos beneficios de 7.810 millones de euros (18% más que en 2017), pondrá en la calle a unos 3.000 empleados. Por su parte, Caixabank, con cerca de 2.000 millones de euros de beneficios (17,8% más que en 2017), anunció a finales de noviembre el cierre de más de 800 oficinas, en el marco de su plan estratégico para los próximos tres años y que afectará a más de 2.150 personas. Pero no serán los únicos. Unicaja ya inició el proceso de despidos el pasado diciembre, poniendo encima de la mesa 960 bajas. Liberbank culminará este año un ERE que inició en 2017 y que afecta a 525 trabajadores, el 13% de su plantilla. A esto habría que añadir que, en el caso de concretarse la fusión entre Unicaja y Liberbank, los despidos podrían incrementarse en otros mil.

### Reducir costes e incrementar la explotación del trabajador

El argumento defendido por la patronal del sector para justificar los despidos es el supuesto reto tecnológico y la necesidad de adaptarse a las nuevas realidades. Pero a nadie se le escapa que el principal motivo es el de reducir costes, para ello recortan personal y exprimen más a

los que se quedan. Además, la patronal bancaria, pretende convertir al cajero en un comercial cuya función central sea vender planes de pensiones, productos financieros, depósitos a plazo, inversiones en bolsa..., áreas de las que obtienen un porcentaje de beneficio mayor y a las que se pretende dar más peso.

Las consecuencias para nuestros ahorros pueden ser muy peligrosas. La presión sobre los trabajadores de los bancos para que intenten convencernos de invertir nuestro dinero en productos de dudosa rentabilidad y, sobre todo, de una más que cuestionable seguridad se incrementará, sentando las bases para que episodios como el de las preferentes se repitan.

Para el trabajador de banca los efectos de esta política ya están siendo muy negativos. Una encuesta del sindicato del sector financiero FINE (Federación, Fuerza, Independencia y Empleo), realizada el año pasado, mostraba que el 91% de los trabajadores de la banca creen que el clima laboral no va a mejorar en los próximos años, el 44% ha necesitado medicación en algún momento y el 84% de los consultados reconocía padecer sobrecarga de trabajo que le había provocado ansiedad, estrés y problemas para dormir (*El Confidencial*, 14/01/2019).

Frente a esta situación, los dirigentes de CCOO y UGT se limitan a negociar el número de despidos y la cuantía de las indemnizaciones, renunciando desde el primer momento a organizar la lucha en defensa de los puestos de trabajo. Es necesario plantarse y poner fin a la sangría de empleo en el sector y al endurecimiento de las condiciones laborales de los que se quedan, organizando la movilización contundente, decidida y unificada de todos los trabajadores del sector.



Juan Ignacio Ramos  
Secretario general de  
Izquierda Revolucionaria

León Trotsky escribió esta pequeña joya del marxismo en 1923. Aquel año no sólo representó una nueva derrota de la revolución en Alemania —acentuando el aislamiento de la Rusia soviética—, también marcó el inicio de la batalla contra la burocratización creciente del partido comunista de la URSS y el Estado obrero, y el surgimiento de la Oposición de Izquierda.

En un periodo político tan turbulento podría sorprender que Trotsky emprendiera un estudio de las condiciones de vida de los trabajadores, pero una radiografía social así era esencial para armar al partido contra las tendencias burocráticas que despuntaban.

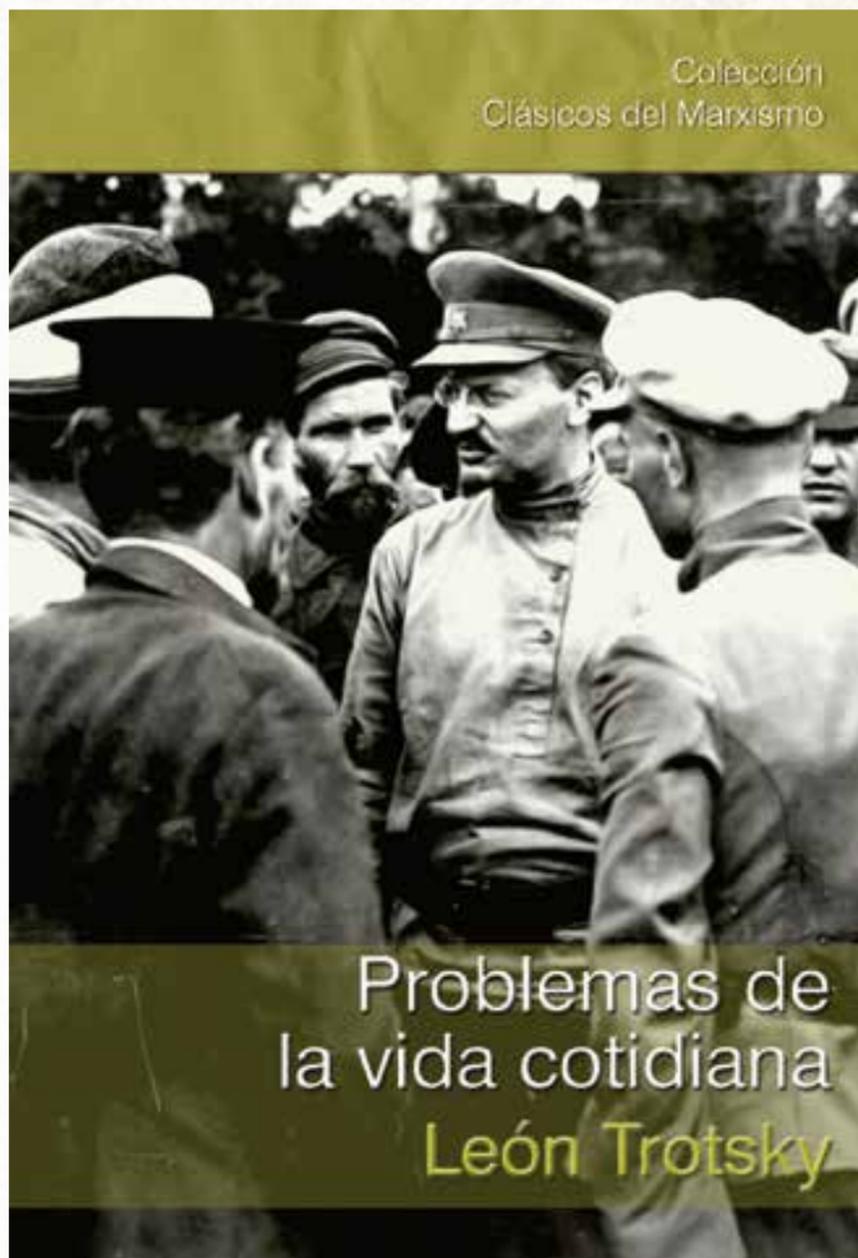
Para conocer de primera mano la situación, Trotsky se valió de una serie de asambleas de obreros y activistas de Moscú a los que planteó numerosos interrogantes: ¿Qué consecuencias ha tenido la revolución en la vida de las familias trabajadoras y en sus quehaceres diarios? ¿Cómo combatir la influencia de la Iglesia en las relaciones sociales de manera eficaz? ¿Con qué podrían ser reemplazadas costumbres tan arraigadas como los bautizos, los matrimonios y los entierros religiosos? ¿Es posible un ocio que supere el hábito de la taberna? ¿Qué tipo de libros piden y leen los trabajadores? ¿Qué opinan de los periódicos del partido? ¿Pueden conquistar las masas un lenguaje culto, libre de groserías y blasfemias? ¿Cómo enfocar el trabajo cultural del Estado obrero para hacerlo accesible a la población humilde?

Como señaló Trotsky, los resultados de aquellas reuniones pronto superaron los límites iniciales de la investigación: “Los problemas relativos a la familia y al modo de vida apasionaron a todos los participantes”.

**Cultura y socialismo**

Sin afectación burocrática, sin exaltar logros que no existían, Trotsky aborda la vida cotidiana de una clase trabajadora condicionada por costumbres heredadas de un pasado de barbarie, que no podían ser barridas de golpe. “El Estado obrero no es ni una orden religiosa ni un monasterio. Tomamos a los hombres tal como los ha creado la naturaleza y como la antigua sociedad los ha educado en parte, y en parte estropeado. En el seno de ese

# Nueva publicación de la Fundación Federico Engels



material humano vivo, buscamos dónde asentar las palancas del partido y del Estado revolucionario. El deseo de divertirse, de distraerse, contemplar espectáculos y reír es un deseo legítimo de la naturaleza humana. Podemos y debemos conceder a esa necesidad satisfacciones artísticas cada vez mayores, sirviéndonos al mismo tiempo de esa satisfacción como medio de educación colectiva, sin ejercer tutela pedagógica o constreñimiento para imponer la verdad”.

Trotsky no se engañaba ni engañaba a nadie. No pretendía ofrecer un proyecto de “cultura proletaria” de laboratorio, al margen de las condiciones materiales realmente existentes: “Esta búsqueda de la piedra filosofal resulta de la desesperación ante nuestro atraso, al mismo tiempo que de la creencia en los milagros que ya, de por sí, es un índice de atraso”.

Cuando la tarea esencial era asegurar la adquisición de los rudimentos culturales para vastas capas de la población

que carecían de ellos, se necesitaba prestar una meticulosa atención a los aspectos básicos. Sólo así se podría avanzar en una práctica revolucionaria genuina. Y estos aspectos se extendían a infinidad de campos: desde una vida familiar con una mayor cuota de libertad, sin superstición religiosa y opresión del hombre sobre la mujer, socializando el trabajo doméstico con un servicio público eficiente de lavanderías, escuelas infantiles y comedores sociales, a los cambios necesarios para mejorar los hábitos y el rendimiento del trabajo, incorporando consciente y metódicamente a sus auténticos protagonistas en la tarea. Desde lograr una prensa de calidad, esencial para la educación colectiva y el destierro de la ignorancia, a la superación de la rutina sofocante en la vida de los trabajadores, sirviéndose de los medios de ocio y diversión capaces de combatir un alcoholismo generalizado.

Trotsky —como Marx, Engels, Lenin o Rosa Luxemburgo— resaltó siempre la enorme trascendencia que en el proceso de transición al socialismo tendría la libertad genuina en la creación cultural, liberada de la mercantilización y la dictadura estética e ideológica de la clase capitalista, y de la petulancia arrogante de los pequeños burgueses en su intimidación “intelectual” hacia los no instruidos.

No es difícil observar el gran avance en el dominio cultural y tecnológico que hoy acumula la clase trabajadora en comparación con las enormes dificultades que tuvieron que enfrentar los bolcheviques. Al fin y al cabo, la auténtica libertad es la ausencia de necesidad en cualquier ámbito de la vida económica, social y cultural. Y esa tarea central del socialismo cuenta con condiciones objetivas mucho más maduras para ser realizada que hace cien años.

Un libro que invita a una profunda reflexión, pues no sólo de “política” viven el hombre y la mujer.

**Problemas de la vida cotidiana**  
**León Trotsky**  
**208 págs. • 8 euros**



**Fundación Federico Engels**  
[www.fundacionfedericoengels.net](http://www.fundacionfedericoengels.net)

**Novedad**

**OFERTA**  
**15 euros**  
(sin oferta: 22 euros)

**Colección Revolución socialista y guerra civil**

**OFERTA 5 volúmenes 35 euros**  
(sin oferta: 75 euros)

**Anarquismo y comunismo**  
**E. Preobrazhenski**

# 15 MARZO

## HUELGA ESTUDIANTIL EUROPEA



Sindicato de Estudiantes

La lucha contra la destrucción del planeta se ha convertido en una cuestión de supervivencia vital. El último informe de la ONU sobre el cambio climático estima que "la humanidad tiene doce años para evitar un desastre ambiental catastrófico". El año pasado ha sido el cuarto más cálido desde 1850 y en los próximos cinco años se prevén temperaturas récord en las grandes ciudades, donde ya vive más de la mitad de la población mundial. Los océanos están perdiendo oxígeno a pasos agigantados a causa del calentamiento marítimo. El nivel global del mar subirá más de medio metro durante los próximos ochenta años, lo que provocará serios problemas a muchas ciudades costeras.

Se calcula que en diez años, a causa del calentamiento global, el Ártico se quedará totalmente sin hielo en verano. Sin irnos más lejos, en la ciudad asturiana de Gijón la contaminación se ha multiplicado en un 2.300% en 2018.

Ante esta realidad, la hipocresía de los gobiernos capitalistas de todo el mundo no tiene límite: convocan numerosas cumbres sobre el clima y aprueban protocolos medioambientales que son incumplidos sistemáticamente por las grandes multinacionales del petróleo, del gas, de la siderurgia, de las eléctricas. Miles de hectáreas se desforestan cada año en la Amazonía brasileña, los océanos son es-

quilados de recursos pesqueros y tratados como basureros, los vertidos tóxicos de las mineras son algo cotidiano, y la contaminación que provoca la industria automovilística o de procesamiento de alimentos ha llegado a un punto insostenible. Pero los gobiernos lo consienten como parte de la lógica implacable del capitalismo.

**El medio ambiente es mucho más importante que los beneficios empresariales**

La responsabilidad de esta destrucción medioambiental es muy concreta: son las grandes em-

presas, y los gobiernos a su servicio, los que ponen por delante la acumulación de beneficios a costa de lo que sea. Se calcula que el 63% de las emisiones de CO<sub>2</sub>, a nivel mundial son consecuencia de la actividad de noventa multinacionales, y tan sólo en Europa el 60% de la contaminación es producida por cinco de ellas.

¿Cómo es posible que, en un momento en el que los avances científicos permitirían garantizar un mundo sostenible ecológicamente, el cambio climático se esté agravando alarmantemente? La razón es obvia: el sistema capitalista se basa en la producción para el máximo beneficio de una minoría, aunque eso suponga desempleo masivo, precariedad, recortes, privatización de la sanidad y la educación públicas y destruir el medioambiente en el que vivimos.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 10 ▶

# El capitalismo

# MATA

# el PLANETA